

GRUA: INTERVENCIÓN REGIONAL PARA LA AMS 68

DEBATE GENERAL: CONSTRUIR RESILIENCIA EN LOS SISTEMAS DE SALUD

18 DE MAYO 2015

Honorable Presidente, Honorables Ministros, Señora Directora General, Doctora Margaret Chan, Señoras y Señores,

Tengo el honor de dirigirme a ustedes en nombre de la Región de las Américas.

0. En primer lugar, permítame felicitarlo Honorable Ministro por su elección como Presidente. Confiamos en que bajo su conducción, esta Asamblea será exitosa.
1. El continuo brote de la Enfermedad por el Virus del Ébola, que ha afectado especialmente a la Región de África Occidental, es otro recordatorio de la vulnerabilidad de nuestros sistemas de salud. La pandemia de influenza de 2009 y el terremoto de Haití ya habían puesto en evidencia este reto para las Américas. En efecto, todos enfrentamos la necesidad de contar con sistemas de salud sólidos y resilientes, capaces de responder efectivamente a las emergencias sanitarias y de garantizar al mismo tiempo de manera sostenible el acceso universal y equitativo a servicios de salud de calidad.
2. Este es el objetivo fundamental de la construcción de sistemas de salud sostenibles, destacado por la Estrategia para el Acceso Universal a la Salud y la Cobertura Universal de Salud, adoptada por la Región en 2014.
3. Adicionalmente, las Américas han dedicado recursos a esta tarea y han colaborado con diferentes aliados en todos los niveles. Todo esto ha resultado en una mejor implementación del Reglamento Sanitario Internacional, en un aumento de la infraestructura sanitaria cumpliendo con las normas internacionales de seguridad; y en una mayor conciencia de la necesidad de adaptarse y prepararse para todos los riesgos y amenazas. Como se estableció en el Plan Estratégico 2013-2018, nuestros esfuerzos apuntan hacia *un sector de la salud con capacidades adecuadas, liderazgo nacional que asegure, a todos los Estados, la resiliencia para proteger el bienestar físico, mental y social de sus comunidades y garantizar una adecuada respuesta y rápida recuperación de los desastres.*

4. Es con esta mentalidad que la Región evaluó oportunamente su capacidad de preparación y respuesta, en la fase temprana de la Emergencia de Salud Pública por Ébola. Aunque pudimos evidenciar que había una capacidad de base instalada, también identificamos debilidades e inequidades críticas que requieren mejoría efectiva y urgente. Por lo tanto, en las Américas, comprendemos que la resiliencia no debe ser solo una preocupación coyuntural, sino una prioridad a largo plazo para las autoridades de salud a nivel nacional, regional y global.
5. La OMS está llamada a desempeñar un papel importante, apoyando a los países y a las regiones en el fortalecimiento de sus sistemas de salud en busca de la resiliencia. Todo lo anterior va de la mano con la necesidad de garantizar que la Organización esté equipada con los mecanismos necesarios. En consecuencia, las Américas apoyan el proceso en curso de Reforma de la OMS en materia de Gobernanza, que va desde la coherencia a todos los niveles operativos hasta la forma como los órganos decisorios llevan a cabo su trabajo.

Señor Presidente,

6. 2015 es un año importante para la salud, que nos brinda la ocasión para evaluar lo que hemos logrado. Conmemoramos los 20 años de la Declaración de Beijing y la Plataforma de Acción; así como el décimo aniversario de la Convención Marco para el Control del Tabaco. Este año también nos da la oportunidad de construir sobre las enseñanzas aprendidas y la experiencia de los Objetivos de Desarrollo del Milenio con el fin de alcanzar la agenda pendiente, particularmente en lo que respecta a salud infantil y de la mujer, y VIH/SIDA, así como garantizar que la salud sea un elemento central en la agenda de desarrollo post-2015 por medio de un enfoque integral multisectorial.
7. La Región de las Américas reconoce que el cambio climático y la contaminación del aire son retos globales y problemas significativos de salud pública, que requieren de una acción coordinada, incluyendo el fortalecimiento de la capacidad de la OMS para abordarlos. Asimismo, estamos convencidos de la necesidad de ampliar las políticas referentes a la malnutrición en todas sus formas y a los vínculos entre la seguridad alimentaria, la nutrición y la salud. Por lo tanto, la Región de las Américas manifiesta su plena disposición para implementar los compromisos de la Segunda Conferencia Internacional de Nutrición.

Señor Presidente, permítame referirme ahora al contexto colombiano,

1. En solo dos décadas, Colombia avanzó rápidamente hacia la cobertura universal en salud. Actualmente 98% de los colombianos cuentan con un seguro de salud. El paquete de beneficios es igual para todos. El gasto de bolsillo (medido como porcentaje del gasto total) es uno de los más bajos de América Latina y del mundo en desarrollo.
2. En 1993, Colombia reformó su sistema de salud con el doble objetivo de garantizar un acceso equitativo y proteger financieramente a toda la población. La reforma aumentó el gasto público en salud, incentivó la inversión privada y tuvo un impacto social significativo. Los principales indicadores han mejorado sistemáticamente, desde la mortalidad infantil hasta la esperanza de vida. El estado de salud autorreportado también ha mejorado. Actualmente 80% de los colombianos reporta tener buena salud.
3. Pero el progreso social suele ser frágil. Precario incluso. La incorporación desordenada de nuevas tecnologías, entre las que se cuentan varios medicamentos biotecnológicos, ha puesto en riesgo los logros alcanzados, constituye una amenaza para la sostenibilidad de una reforma ambiciosa, inspirada en un ideal equitativo.
4. En la segunda mitad de la década anterior, nuevos medicamentos, que no habían sido incorporados en el paquete de beneficios, muchos de ellos de efectividad tenue o dudosa, comenzaron a ser pagados centralizadamente con recursos de un fondo estatal. Los precios pagados por el fondo fueron exorbitantes, los mayores del mundo en algunos casos. Las compañías farmacéuticas percibieron una oportunidad de negocios. Y la aprovecharon.
5. Las consecuencias fueron ruinosas, literalmente. Las deudas crecieron de manera acelerada. Los patrimonios de las compañías aseguradoras se deterioraron rápidamente. Y la confianza pública en el sistema disminuyó a pesar de los logros sociales.
6. Pero aquí viene la resiliencia, la capacidad del sistema y las autoridades de la salud para hacerle frente a los problemas. En los últimos años una serie de políticas pioneras, innovadoras en escala global, han sido puestas en práctica para lidiar con la presión tecnológica y los correspondientes problemas financieros.
7. Primero se creó un instituto de evaluación de tecnologías en salud, que es hoy un ejemplo, un paradigma incluso, en la región latinoamericana.

8. Seguidamente se implementó una política de regulación de precios para medicamentos monopólicos basada en la referenciación internacional.
9. Después se diseñó una política para la autorización de la entrada al mercado de medicamentos biosimilares, que estimula la competencia y elimina barreras de acceso innecesarias. La consolidación de esta política, en medio de un debate complejo, necesita del apoyo de la comunidad internacional.
10. El año anterior el congreso colombiano aprobó la primera ley estatutaria de un derecho social fundamental en el mundo. Legalmente la salud en Colombia es hoy un derecho humano, claramente definido y regulado.
11. Al mismo tiempo se han fortalecido las capacidades locales, en un país heterogéneo, diverso cultural y geográficamente. Este fortalecimiento permitió, por ejemplo, enfrentar de manera exitosa el virus del chikunguña.
12. En algunas de estas medidas, Colombia ha sido un innovador global, ha estado a la vanguardia del mundo, lo cual ha generado resistencia y críticas de propios y extraños. Pero las críticas no han minado nuestra determinación de seguir avanzado, de consolidar y fortalecer los logros sociales.
13. Pero los desafíos continúan. En días pasados, en concordancia con un concepto de la OMS, decidimos suspender las operaciones de aspersión aérea de cultivos ilícitos con glifosato. La salud pública tiene que estar por encima de otras consideraciones. Hoy podemos decir, con orgullo, con plena conciencia de los logros y los desafíos, que Colombia es un ejemplo de resiliencia y política innovadores en medio de las dificultades. Esperamos que la organización reconozca nuestros esfuerzos y acompañe a Colombia en esta lucha por mejorar la salud para todos.

Señor Presidente,

Confiamos en que esta Asamblea marcará un punto de inflexión para que construyamos sistemas de salud más resilientes y capaces de responder efectivamente a nuestros retos.

Muchas gracias.